



*¡Juntos ...!
Elkarrekin...!*

Provincia Salesiana
"San Fco. Javier"

BILBAO

Boletín Informativo - Informazio Orria

ASOCIACIÓN DE SALESIANOS COOPERADORES
SALESIAR LAGUNTZAILEEN ELKARTEA

ENERO
2010



SALESIANOS
DE DON BOSCO

En esta revista "Especial 150 aniversario" vienen recogidas lo que han escrito para este acontecimiento, el Rector mayor, La Madre General, salesianos, salesianas, Salesianos Cooperadores y familia salesiana.

NOS HABLA ENRIQUE**¡Feliz Aniversario Familia Salesiana!**

Llega la fecha. Andamos revolucionados con su llegada, de alguna manera este año hay una fiesta íntima más a añadir al calendario de 2009; 18 de diciembre de 2009.

Cuando te cuentan algunas personas que han vivido una efeméride no eres capaz de alegrarte tanto como cuando esa efeméride te toca tan de lleno. Reconozco que hay fechas a recordar como el aniversario de tal muerte de tal personaje, o tal otra fecha... pero, ¡amigos! Que resulta que celebraremos los 150 años nada más y nada menos.

Lo que hace 150 años se le ocurrió a aquel sacerdote en el Piamonte italiano... aquel sueño que se empezó a hacer realidad en un prado, en una humilde casita, en una sacristía a escobazos, en un humilde oratorio en Turín... todo aquello comenzó en un punto, en un minuto, y de ese minuto hace 150 años.

Aquello por lo que luchó Don Bosco, lo que soñó, hoy continúa de una vigencia innegable.

Somos poseedores de un CARISMA muy marcado, uno que nos impulsa a ser unos "echaos pa adelante" con los jóvenes, con su salvación, haciendo "buenos cristianos y honrados ciudadanos".

Ese CARISMA que se consiguió extender desde el lejano Valparaíso hasta el distante Pekín, y que irremediamente pasa por nuestras casas en nuestras ciudades y pueblos porque conocemos el lenguaje salesiano, lo sentimos y lo hacemos nuestro.

Es una fecha en la que se me ocurren tres acciones, entre muchas otras, para darle un toque especial y son **CELEBRAR**, **ORAR** y **AGRADECER**.

CELEBRAR que gozamos de ese "sentir" tan compartido y tan necesario.

ORAR en el Santuario y en mangas de camisa, ejerciendo en todo lugar de nuestra insignia salesiana, porque somos Cristianos y Salesianos y se nos tiene que notar.

AGRADECER desde lo más hondo de nuestro corazón a Don Bosco y a María que seamos parte activa de aquel sueño.

Cuando veamos a algún Salesiano ese día le tenemos que felicitar, y en cierta manera también si vemos a una Salesiana o a un Cooperador ya que comenzamos aquel maravilloso día.

Por esto aprovecho en nuestro nombre de los Salesianos Cooperadores a felicitar y dar las gracias por lo que somos a los SDB y las FMA.

¡¡¡FELIZ ANIVERSARIO SALESIANOS!!!

¡¡¡FELIZ ANIVERSARIO SALESIANAS!!!

¡¡¡FELIZ ANIVERSARIO COOPERADORES!!!

Enrique García Caballero
Coordinador SS.CC.
Provincia de San Francisco Javier- Bilbao.



ACTA DE FUNDACIÓN

En el Nombre de Nuestro Señor Jesucristo Cristo, Amén

1859. El año del Señor de mil ochocientos cincuenta y nueve el dieciocho de Diciembre en este Oratorio de S. Francisco de Sales en la habitación del Sacerdote Giovanni Bosco a las 9 horas de la noche se reunían él mismo, el Sacerdote Vittorio Alasonatti, los seminaristas Angelo Savio Diácono, Michele Rua Subdiácono, Giovanni Cagliari, Gio Battista Francesia, Francesco Provera, Carlo Ghivarello, Giuseppe Lazzero, Gioanni Bonetti, Gioanni Anfossi, Luigi Marcellino, Francesco Cerruti, Celestino Durando, Secondo Pettiva, Antonio Rovetto, Cesare Giuseppe Bongiovanni, el joven Luis Chiapale, todos ellos con el fin y deseo de promover y conservar el espíritu de verdadera caridad que se requiere en la obra de los Oratorios para la juventud abandonada y en peligro, que en estos calamitosos tiempos viene seducida de mil maneras con daño para la sociedad y precipitada en la impiedad y la irreligión.

Así pues, complació a los mismos Congregados erigirse en Sociedad o Congregación que, teniendo como intención la ayuda mutua para la santificación de la propia alma, se propusiese promover la gloria de Dios y la salvación de las almas, especialmente de las más necesitadas de instrucción y de educación, y aprobado de común acuerdo el proyecto propuesto, hecha una breve oración e invocada la luz del Espíritu Santo, procedían a la elección de los Miembros que debían constituir la dirección de la sociedad para ésta y para nuevas Congregaciones si a Dios le agradare favorecer su incremento.

Rogaron, por tanto, unánimes al iniciador y promotor a que aceptase el cargo de Superior Mayor como era del todo conveniente, el cual, después de aceptado con la reserva de poder de nombrar al prefecto, y dado que ninguno se opuso, manifestó que le parecía que no debía remover del cargo de prefecto al que esto escribe que hasta ahora tenía ese cargo en la casa. Se pensó, pues, inmediatamente en el modo de elección de los otros Socios que cooperan en la Dirección, y se convino en adoptar la votación con sufragios secretos como la forma más breve para constituir el Consejo, que debía estar formado por un Director Espiritual, el Ecónomo y tres consejeros además de los dos cargos referidos.

Y hecho Secretario para este fin el que esto escribe, afirma que ha cumplido fielmente el encargo recibido de común acuerdo, atribuyendo el voto a cada uno de los Socios según venía nombrado en la votación; y, por tanto, que había resultado en la elección de director Espiritual por unanimidad la designación del Seminarista Subdiácono Michele Rua que no se negaba. Lo que repetido para el Ecónomo, salió y fue reconocido el Diácono Angelo Savio, que prometió igualmente asumir su encargo correspondiente.

Quedaban todavía por elegir los tres consejeros; para el primero de los cuales, hecha la votación como se suele, resultó el seminarista Giovanni Cagliari. De segundo consejero salió el seminarista Gio Bonetti. Para el tercero y último, habiendo salido iguales los votos a favor de los seminaristas Carlo Ghivarello Carlo y Francisco Provera, hecha otra votación, la mayoría resultó para el seminarista Ghivarello, y así se constituyó definitivamente el cuerpo de administración para nuestra Sociedad.

Este hecho, como se ha expuesto aquí en su conjunto, se leyó en la Reunión de todos los citados Socios y cargos nombrados por ahora, los cuales, constatada su veracidad, indicaron concordemente que se conservase el original, para cuya autenticidad firmaron el Superior Mayor y como Secretario Sac. Bosco Gio.

Alasonatti Vittorio Sac. Prefecto

NOS HABLA JOSÉ ANTONIO HERNÁNDEZ

150 años después...



Una noche del 18 de diciembre de 1859 comenzó la historia. Ese día Don Bosco juntó en su habitación a los cofundadores de la Sociedad de San Francisco de Sales. Por este motivo, estamos celebrando los 150 años de la fundación de los Salesianos.

Muchas fechas de fundación

Pero en el corazón soñador de Don Bosco, y de los primeros Salesianos hay muchas más fechas del nacimiento de la Congregación, o mejor todavía, de la Familia Salesiana. Veamos las otras fechas de la fundación.

Cuando va a Roma para que le aprueben las Constituciones, Don Bosco dice que la Congregación nació en 8 de diciembre de 1841. Ese día, se encontró con Bartolomé Garelli en la sacristía de la iglesia de san Francisco de Asís en Turín. **Nuestra Congregación comenzó con una sencilla lección de catecismo.**

Durante algún tiempo se consideró que la fecha sagrada a retener era el 3 de noviembre de 1846. Ese día, Don Bosco volvía a Turín restablecido de una larga enfermedad. Había estado al borde la muerte. Antes de ir a descansar con su familia a Castelnuovo, dijo a sus jóvenes una de las frases más profundas de su existencia: **Os debo la vida.** Pero hay dos datos muy significativos. El primero es que Don Bosco vuelve a Turín, pero para "instalarse" en Valdocco. El segundo, que no viene solo, porque le acompaña Mamá Margarita. El 3 de noviembre de 1891, Don Rua mandó celebrar con solemnidad los primeros 50 años de este acontecimiento.

El Papa Pío IX le pide que cuente la historia del Oratorio "desde el principio". ¿Qué fecha elegirá Don Bosco para señalar el comienzo de los Salesianos? Ya lo sabemos por las Memorias del Oratorio que escribió para el Papa... todo comenzó el día del nacimiento de Juanito Bosco en I Becchi, bajo la protección de la Virgen María. Así que, para todo comenzó, según Don Bosco, el 15 de agosto de 1815, en la fiesta de la Asunción.

Muchos más grupos que la Sociedad de san Francisco de Sales

Pero el Pastor del sueño de los nueve años bendijo la pequeña semilla que Don Bosco sembró con tanto entusiasmo. Pronto se rompieron las estrechas paredes de la habitación para convertir en un árbol, primero, y luego en un bosque (**Bosch** como su propio apellido indica en piemontés).

Menos de veinte después de la fundación de los Salesianos, Don Bosco ya ha puesto en marcha otros proyectos que irán dando origen a la Familia Salesiana.

En 1872, en Mornese, pequeño pueblo del Monferrato alejandrino, nacieron las Hijas de María Auxiliadora, y la humilde Maín, irá echando los cimientos de una vida corta, pero fecunda. Hoy la conocemos como santa María Dominica Mazzarello.

En 1876, apenas un año después de haber conseguido que el Vaticano aprobase las Constituciones de los Salesianos, Don Bosco da personalidad a los Cooperadores Salesianos. En su corazón habían existido desde siempre. Pero había que darles "papeles".

En esa misma época se han ido formalizando los Devotos de María Auxiliadora (1869) y el borrador de los que será la Asociación de Antiguos Alumnos, especialmente con el simpático Carlos Gastini (1870).

Pero esto sólo era un pequeño grupo de árboles. Ciento cincuenta años después, la semilla se ha convertido en árbol. Y el árbol en bosque. En este momento somos veintiséis (sí habéis leído bien, 26), grupos formando la Familia Salesiana.

Pero sabéis lo mejor. Dicen que hay unos 30 (sí he escrito 30), grupos que están haciendo camino para unirse al bosque.

Don Egidio Viganò que era también un soñador nos hizo abrir los ojos de par en par. Una vez llegó a decir que, en el futuro, el bosque de la Familia Salesiana, nacido "oficialmente" una fría noche del 18 de diciembre de 1859 en Valdocco, llegaría a contar con más de 300 árboles, grupos de la Familia Salesiana. No me he equivocado poniendo ceros, dice trescientos. Dios dirá.

Cuando Don Bosco dio nacimiento a todo este gran movimiento ya pensaba en China, Argentina, África y tantos sitios de Europa. Espero que también nos tuviese presentes a nosotros "perdidos" en este rincón de Bilbao y alrededores.

En 1892, los Salesianos fundaron la obra salesiana de Santander. En 1897, le tocó el turno a Baracaldo. La última ha sido, me parece, la comunidad de Fuentecillas en 1988.

Pero junto con los Salesianos, fueron llegando los "otros". Y, como dice el título, ciento cincuenta años después, la Familia Salesiana ha arraigado en nuestra tierra.

Por eso, los Salesianos, las Hijas de María Auxiliadora, los Salesianos Cooperadores, los Antiguos Alumnos, las ADMA, las Damas Salesianas de Bilbao damos gracias a Dios, a la Auxiliadora, y a tantos "donboscos" y tantas "madresmazzarello" y otras personas, que han posible nuestro pequeño bosque salesiano. Y que sean muchos más... (los grupos y los años).

José Antonio Hernández
Delegado Inspectorial SSCC



NOS HABLA ANTONIO MARZO

150 AÑOS CON DON BOSCO



El 5 de junio de 1841, cuando un joven y soñador Juan Bosco era ordenado sacerdote, poco podía imaginar lo trascendental que iba a ser su vida para la sociedad de aquella época y sucesivas y la importancia que tendría para la juventud de entonces y la venidera.

Sabemos que rechazó innumerables ofertas para vivir de una manera acomodada por dedicarse a la "parcela más valiosa de la sociedad", la juventud pobre y marginada. Esta preocupación constante le hizo emprender un camino incansable hasta desembocar en lo que él soñaba: reunir un grupo de personas con las que poder dedicarse en alma y vida a sus queridos jóvenes.

Así, el 18 de diciembre de 1859, fundó la Congregación Salesiana, inicio de lo que sería la gran familia que soñó. Han pasado 150 años y lo que Don Bosco empezó junto a 17 jóvenes, (un sacerdote, 15 seminaristas y un estudiante), hoy se ha convertido en una gran familia conformada por 27 grupos reconocidos y muchos más que trabajan juntos por la salvación de los jóvenes.

Son muchos los problemas que hoy preocuparían a Don Bosco: el derecho a la vida, la familia, la educación, los derechos de los niños, la evangelización, el problema de la paz en el mundo, del hambre, de la pobreza, la solidaridad...

Tenemos que empeñarnos en un compromiso compartido. Buscar razones para la esperanza en una juventud que le ha tocado vivir en una sociedad desprovista de valores elementales, donde prevalece el yo sobre el nosotros, el tener sobre el ser, donde lo material se impone a lo moral y donde el respeto a la dignidad humana se ha perdido.

Por ello, debemos unirnos, crecer en comunión y seguir construyendo entre todos la Familia Salesiana de Don Bosco, que trabaja por la salvación de los jóvenes sobre todo los abandonados y marginados.

Antonio Marzo Moral

Consejero de la Región Ibérica

NOS HABLA CURRO CASTILLO

Estimados amigos:

Ante todo mostrar mi agradecimiento a los que me cedéis este espacio privilegiado de comunicación.

Cuando busco entre mis recuerdos más lejanos veo aquel patio de tierra que para nosotros, los que jugábamos en él con sólo seis años, era grandísimo. Ese patio forma parte de toda mi vida. Es el patio del Colegio Salesiano "San Juan Bosco" de Granada. Hoy en día está un poco más cambiado, ya no es de tierra, pero sigue siendo el lugar por donde miles de niños pasan cada año y hacen lo mismo que nosotros hacíamos. Allí aprendimos a jugar al baloncesto, a hacer y ser oratorio, a correr los 1000 metros y alguno que otro a enamorarse.

Y claro, es que es de amor de lo que va el cuento, ¿no? El amor de un hombre hacia la porción más valiosa de la Sociedad, LOS JOVENES. ¡Ese amor se contagia tan fácilmente! Y además nos ha dado muchos frutos en forma de religiosos (SDB), religiosas (FMA) y también de Salesianos Cooperadores y Cooperadoras.

Hace ya unos días releía el libro "Don Bosco. Una Biografía Nueva" de Teresio Bosco y en concreto el capítulo que habla de cómo nuestro querido D. Bosco pensaba los Cooperadores desde muy pronto y decía que los Cooperadores serían tan importantes que ayudarían a la Congregación a extenderse por todo el mundo. Al leer este episodio hubo un momento que casi se me saltan las lágrimas imaginando la escena, pero sobre todo me embargó un profundo sentimiento de orgullo. Si, si, yo me siento orgulloso de que estos Salesianos hayan pasado por mi vida y lo sigan haciendo a través de mi vocación como Salesiano seglar.

En la tarea de hacer "buenos cristianos y honrados ciudadanos" queda mucho pendiente, sobre todo hoy en día. Es por ello que la Pedagogía de la Bondad, el Sistema Preventivo siguen teniendo tanta vigencia. Somos todos los que nos llamamos seguidores de Don Bosco lo que tenemos la responsabilidad de hacer realidad su proyecto. Y el camino a seguir para conseguirlo es la CORRESPONSABILIDAD de todos los grupos de la Familia Salesiana.

Por eso en este final de Aniversario solo debemos decir gracias y también ÁNIMO porque nadie dijo que la tarea fuera fácil pero si que hubo un muchacho del Piamonte llamado Juan que nos soñó y gracias a eso hoy, miles y hasta millones de jóvenes en el mundo tienen un colegio, un Centro Juvenil, un grupo de Fe... a los que acudir.

Curro Castillo

Vocal Regional de Promoción Vocacional de los SS.CC de la Región Ibérica

NOS HABLA EDUARDO RODRÍGUEZ

Cuando me mandaron el encargo de escribir unas líneas sobre los 150 años de la fundación de la Congregación Salesiana, empecé a recordar lo que han significado los salesianos y Don Bosco en mi vida.

Me tengo que remontar a los 6 añitos, cuando entré en el colegio de Deusto. Con esa edad no eres consciente, ni entiendes lo que te acaba de ocurrir pero desde ese momento ya eres uno de los muchachos de Don Bosco, uno de tantos muchachos que él soñó en vida y que estarían repartidos por todo el mundo. Tampoco te das cuenta que te pone bajo la protección de María Auxiliadora que te guía y acompaña durante toda tu vida.

Ahora que han pasado ya treinta años no sabría decir en que momento me enamoré de Don Bosco y quise seguir sus pasos, primero como estudiante, después como animador y al final como Salesiano Cooperador y educador.

Lo único que puedo decir es que yo en mi etapa de estudiante me sentí querido, comprendido, acogido, escuchado... y en el único sitio donde había experimentado algo así era en el calor del hogar con mis padres y hermanos.

Y para mí lo más importante es que todo aquel que pasa por una obra salesiana no se va indiferente, algo queda grabado en su interior. No importa si eres creyente o no, porque como dijo Don Bosco, "dame almas y quédate con todo lo demás". En definitiva, lo importante son las personas y con tesón y ejemplo han salido de las obras salesianas "buenos cristianos y honrados ciudadanos"

Solo me queda felicitar y agradecer a los Salesianos, Salesianas, Familia Salesiana y todo aquel que colabora con la causa por todo el bien que se ha hecho durante estos 150 años y darles ánimos para que sigan otros 150 años más.



Eduardo Rodríguez
Vocal Provincial de Juventud
Provincia San Francisco Javier

NOS HABLA MERCEDES RODRÍGUEZ

150 años de la congregación salesiana – SIGNIFICADO PARA LAS FMA

Agradezco a Alberto López, Salesiano Cooperador de Bilbao, esta invitación a reflexionar sobre el significado que tiene para las Hijas de M^a Auxiliadora este acontecimiento de los 150 años de la fundación de la Congregación Salesiana.

He lanzado la cuestión a mis hermanas de la comunidad de León y espontáneamente ha surgido una lluvia de ideas en torno a lo que nos evoca este importante aniversario: acción de gracias, audacia de Don Bosco, presencia entre los más pobres, protección constante de María Auxiliadora, fundación de una congregación femenina para las chicas pobres, Don Bosco prefiere para ello un grupo de mujeres de ambiente rural, sin cultura, que personas procedentes de la nobleza; florecer de grupos comprometidos en la educación de los niños y jóvenes, confianza en los laicos...



Sí, este gran acontecimiento es para las FMA, en primer lugar, un motivo de **acción de gracias a Dios** por la persona y la obra educativa y evangelizadora de San Juan Bosco a favor de los jóvenes más necesitados, presente actualmente en más de un centenar de países. Este sacerdote inteligente, creativo y santo, enamorado de Cristo y sensible a los problemas de la sociedad de su tiempo, estaba convencido de que la Buena Noticia del Evangelio, cuando es acogida sincera y humildemente en el corazón humano, es fuente de felicidad auténtica y es fuerza de transformación personal y social. Don Bosco, además, descubrió la necesidad y la importancia de la acogida y promoción de los muchachos que llegaban a la ciudad de Turín, en busca de trabajo, en un momento histórico crucial como era el final de la primera revolución industrial; empleó todas sus energías físicas, intelectuales y espirituales en hacer realidad un proyecto de formación integral que él sintetizó en la conocida expresión: hacer de los jóvenes "honrados ciudadanos y buenos cristianos".



Celebrar esta larga trayectoria de la Congregación Salesiana es, en segundo lugar, una nueva oportunidad para **conocer mejor a Don Bosco**, para redescubrir su rica personalidad, sus sólidas convicciones humanas y espirituales, su espíritu emprendedor, su interés por difundir la cultura, su sistema pedagógico, su amor a la Iglesia. Necesitamos leer de nuevo y profundizar la vida y los escritos de Don Bosco, completándolos con la reflexión de estudiosos expertos que nos ayudan a captar lo genuino del carisma educativo salesiano y a encarnarlo hoy, debidamente.

Entiendo, además, que es un momento decisivo para tomar conciencia de **la vigencia** que siguen teniendo **los principios pedagógicos del sistema preventivo salesiano** tanto en los espacios de Educación Formal como en los espacios de Tiempo Libre. La visión integral y positiva de la persona, considerada abierta a los valores trascendentes de la Verdad, la Bondad y la Belleza, capaz de vivir una libertad responsable, capaz de abrirse a relaciones interpersonales maduras y capaz de entrar en diálogo respetuoso con las diversas culturas y religiones; todo ello, vivido y compartido entre educadores y jóvenes en un clima sereno de confianza, de familia, de fe en Dios, de bondad y alegría, hace que el estilo educativo salesiano siga siendo atractivo y fecundo en el siglo XXI.

Imagino a Don Bosco mirando satisfecho a su gran familia: Salesianos, Hijas de M^a Auxiliadora, Salesianos Cooperadores, Antiguos y Antiguas Alumnas, Voluntarias de don Bosco...; nos recordaría la convicción de la gran educadora y catequista, Madre Maddalena Morano, que era también la suya: **“para educar hemos de ser muchos y muy unidos”**; hoy nos invita a los miembros de **la Familia Salesiana** a aunar fuerzas para estar entre los jóvenes como familia que testimonia la alegría de la comunión, como familia que comparte lo mejor que tiene: la fe en Dios, un amor incondicional a cada chico y a cada chica y una confianza grande en María Auxiliadora.

Quiero terminar, con las palabras que don Bosco nos susurraría a las Hijas de M^a Auxiliadora hoy: **“volved con frecuencia a Mornese; traed a vuestra mente y a vuestro corazón la sencillez y la profundidad de vida de vuestra Madre, María Mazzarello y de aquella primera comunidad. Yo confié plenamente en Maria Domenica para que diera rostro femenino al espíritu salesiano, y desde el principio, las FMA habéis aportado un estilo propio de animación y de gestión de las obras educativas. Hoy debéis seguir expresando la riqueza de vuestro ser madres y educadoras con el estilo de María. ¡Alentad la vida! Inventad respuestas valientes para ayudar a la mujer a salir de las pobrezas que la envuelven y hacedlo con la bondad materna que caracterizaba a Maria Domenica. Y recordad siempre que sois ‘MI GRACIAS prolongado en el tiempo a MARÍA AUXILIADORA’**”.

Mercedes Rodríguez
Inspectora de León

NOS HABLA JESÚS GUERRA

LOS SALESIANOS COOPERADORES

ANTE LOS 150 AÑOS DE LA CONGREGACIÓN SALESIANA

Los ciento cincuenta años de gracia que suponen la existencia de la Congregación Salesiana y su actuación en la Iglesia y en la sociedad, tienen un significado particular también para los Salesianos Cooperadores, que se congratulan con este gozoso acontecimiento.

Como los Salesianos de Don Bosco (SDB) y las Hijas de María Auxiliadora (FMA), también ellos nacieron directamente del corazón de Don Bosco que los pensó como salesianos externos, insertos en la trama de la realidad secular, como fermento en la sociedad.

El amor preferencial de Don Bosco a los niños y jóvenes necesitados y en situación de riesgo prendió también en los Salesianos Cooperadores (SSCC) quienes a lo largo de estos años han compartido con la Congregación Salesiana el celo pastoral, las inquietudes sociales y el compromiso por la promoción integral de los jóvenes.

Desde el punto mismo de partida de su Asociación, los SSCC han caminado unidos a la Congregación Salesiana penetrados de solidaridad y comunión, movidos por el mismo amor apasionado a los jóvenes, sobre todo a los más necesitados de experimentar la «amorevolezza» salesiana.



Al himno de gratitud que los SDB elevan a Dios, al cumplirse sus ciento cincuenta años de vida, se unen también las voces de sus hermanos y hermanas los SSCC. Se trata de una historia compartida a lo largo de la cual han tomado cuerpo y se han consolidado tantos valores a los que unos y otros son sensibles y que comparten con su común Fundador y Padre. El camino recorrido ha supuesto para ambas Ramas de la Familia un recíproco dar y recibir. En efecto, como reza el Proyecto de Vida Apostólica de los SS.CC., éstos están abiertos con los SDB a muchas formas de apostolado en las que colaboran y se apoyan recíprocamente: catequesis, formación cristiana; animación de grupos y movimientos juveniles y familiares; centros educativos y escolares; servicio social entre los pobres; acción en el campo de la comunicación social; pastoral vocacional; trabajo misionero... Y detrás de todo ello, un mismo motivo que alienta a ambos: no solo amar a los jóvenes, sino empeñarse también para que éstos se den cuenta de que son amados con aquel amor que brota del corazón de Dios, deseoso de su realización integral y de que compartan con Él su misma felicidad.

Es un motivo de alegría para los SSCC ver realizado por sus hermanos salesianos el mismo ideal evangélico de amar a Dios y al prójimo que los anima a ellos en las situaciones ordinarias de la vida.

La celebración de los ciento cincuenta años de la Congregación Salesiana es también una ocasión propicia, no solo para agradecer unidos, sino para aunar fuerzas y mirar juntos hacia el futuro, afianzando la sinergia que aúna y potencia las fuerzas de cada uno. Así se robustece el empeño solidario de llevar a cabo la misión que el Espíritu confió a Don Bosco en la Iglesia y que compartimos unos y otros con la peculiaridad propia de cada uno, animados por la energía apostólica del carisma salesiano.

Los SS.CC., agradecidos a lo que han recibido, encuentran en la efeméride que celebramos una ocasión singular para aportar, a su vez, el propio don a la misión salesiana, en comunión con los hijos de Don Bosco. Es hermoso seguir poniendo, junto a la Congregación Salesiana, el propio granito de arena en la tarea ingente de salvar a la juventud, «la porción más delicada y preciosa de la sociedad humana». No en vano el Espíritu Santo, mediante la intervención materna de María, suscitó a San Juan Bosco que no solo fundó la Sociedad de San Francisco de Sales (1859) y, con Santa María Dominica Mazzarello, el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora (1872), sino que difundió también la energía apostólica del carisma salesiano constituyendo oficialmente la que llamó «Pía Unión de los Cooperadores Salesianos», que tan unida a la Congregación Salesiana ha caminado siempre.

Los cooperadores seculares se alegran de poder ofrecer a Don Bosco y a sus hijos, la propia realidad secular potenciando así la acción educativa y pastoral de ambos, inspirados unos y otros en el proyecto apostólico de Don Bosco. No en vano los SSCC sienten vivamente la comunión con los SDB y con los demás miembros de la Familia Salesiana, y se implican en la misma misión juvenil y popular trabajando de manera fraterna por el bien de la Iglesia y de la sociedad.

Es gratificante para los SSCC alegrarse en cuanto grupo de la Familia Salesiana por estos ciento cincuenta años de la Congregación de Don Bosco, como portadores también ellos de la vocación común salesiana, y corresponsables de la vitalidad del proyecto de Don Bosco en el mundo.

La alegría y la gratitud con que los SSCC viven esta efeméride, tienen mucho que ver con el hecho de compartir el patrimonio espiritual de la Sociedad de San Francisco de Sales. También ellos llevan por todas partes la preocupación de educar y evangelizar, como hacía Don Bosco, para formar «honrados ciudadanos y buenos cristianos, un día felices moradores del cielo».

La celebración a la que nos estamos refiriendo ofrece, asimismo, a los SSCC una ocasión singular para cumplir el deseo plasmado en su PVA de cuidar los vínculos de unión con la Congregación Salesiana y cultivar la comunión fraterna, el conocimiento recíproco, la información y la ayuda espiritual. Al mismo tiempo, es un motivo de júbilo unirse a sus hermanos SDB y entonar juntos un himno de alabanza a Dios por los 150 años de vida de la Congregación Salesiana, pues a ambos los une la caridad pastoral que constituye el corazón del espíritu salesiano y hace presente entre los jóvenes la misericordia del Padre, el amor de Cristo y la fuerza del Espíritu Santo. Una y otra Rama de la Familia espiritual de Don Bosco acuden a las mismas fuentes espirituales y nutren un mismo amor filial a María Auxiliadora, de la que reciben protección e inspiración en la misión. Unos y otros, atraídos y sostenidos por San Juan Bosco, «padre y maestro» de los jóvenes y de toda la Familia Salesiana comparten una misma actitud de apertura y disponibilidad para implicarse en iniciativas que permitan irradiar el amor inagotable de Cristo a los jóvenes.

Ciento cincuenta años de historia vivida por la Congregación Salesiana, brindan una ocasión óptima para estrechar lazos y aunar fuerzas entre SDB y SSCC, y seguir roturando con Don Bosco nuevos surcos en la tarea de llevar los jóvenes a Cristo y ayudarles así a labrar su felicidad más plena.

Jesús Guerra Ibáñez
Delegado nacional de SSCC



NOS HABLA IÑAKI LETE

Fundación de la Congregación Salesiana, mirando a los jóvenes

En estos próximos días vamos a vivir un acontecimiento importante para nuestra Familia Salesiana: los 150 años de la Fundación de la Congregación Salesiana, que se celebrará el 18 de diciembre de este año 2009. Está siendo el mismo Rector Mayor de los Salesianos, D. Pascual Chávez, quien está impulsando la celebración de este acontecimiento.

Mirando hacia atrás vemos cómo Don Bosco llevaba tiempo queriendo reunir un grupo de seguidores que continuaran su Obra. No lo conseguía con las personas adultas o los sacerdotes que venían a ayudarle. Pensó entonces que las cosas tenían que nacer desde abajo. Así se lo propuso a los 19 jóvenes o “salesianos” que de manera más o menos regular se reunían con él.

Este dato de contar con un grupo tan joven de colaboradores lo destaca de manera insistente el Rector Mayor: “Eran todos muy jóvenes y ponían en juego toda la vida de un solo golpe. Por lo tanto, sigue diciendo D. Pascual, hay que involucrar a los jóvenes de hoy, ya que los jóvenes fueron cofundadores de la Congregación, que nació entre los jóvenes y con ellos”.

Siempre nos viene bien a la Familia Salesiana recordar el motivo de nuestra existencia en la Iglesia: la promoción humana y cristiana de la juventud. También hoy, con las dificultades que conlleva esta opción, seguimos empeñados en esta apasionante misión. Junto con la educación y la formación profesional proponemos a los jóvenes con los que estamos unos valores que les ayuden a mirar la vida con más corazón, con más humanidad y con más sentido de fe, como lo hacía Don Bosco.

Por eso, el 18 de diciembre la Familia Salesiana renovará su empeño de dedicación a la juventud. Don Bosco comenzó la Congregación con un valiente grupo de jóvenes; ellos nos animan hoy a seguir confiando en su generosidad.

Felicidades a toda la Familia Salesiana en estos 150 años de vida.

Iñaki Lete Lizaso
Director de Salesianos Pamplona

NOS HABLA ANTONIO MONTES

Parece que fuera ayer, el inicio de una tarea básicamente por y para los chavales; 150 años en la historia es muy poco, y sin embargo cuántas cosas han hecho los Salesianos con los jóvenes y lo que queda, estamos casi en los comienzos, y esperemos, que con el mismo espíritu del fundador, D. Bosco. La visión de este aniversario desde el punto de vista de los antiguos alumnos salesianos es de agradecimiento, por la labor que unos hombres llevados por un sentimiento y un espíritu de servicio a los jóvenes se han volcado en ellos, no solamente desde un punto de vista de prepararlos académicamente para la sociedad, sino también de preocuparse de sus almas, cosa que es lo que más le ocupaba y preocupaba a San Juan Bosco. La existencia de la Congregación Salesiana, de los Cooperadores, de los Antiguos Alumnos... en definitiva, de toda la Familia Salesiana, tiene su origen en un hombre, San Juan Bosco, que supo, como María, decir “SI” a una llamada vocacional para trabajar con y por los jóvenes, sabiendo que María también en todo momento estaría con ella en esa misión... “Ella lo ha hecho todo”.



Antonio Montes Calvo
Presidente Asociación AA.AA. DB

NOS HABLA MAITE DOMÍNGUEZ

Mis queridos copes:

Como todos me conocéis, suprimo las presentaciones, lo primero quiero deseáros a todos unas Felices Fiestas Navideñas, que el Niño Dios nazca en todos vuestros corazones y que tengáis un Feliz 2010, y si nos toca la lotería pues mejor.

¿Como Vivo, siento estos 150 años de presencia Salesiana?

Yo intento vivir mi vida diaria como algo especial, que lo es, cada nuevo día nos trae nuevas oportunidades para transmitir a nuestro alrededor un toque de Alegría Salesiana. No me imagino mi rostro sin una buena sonrisa, creo que las personas que nos rodean nos tienen que sentir especiales, personas con puertas abiertas dispuestas a escuchar, y con un buen toque de disponibilidad.

Así quiero y vivo mi ser Salesiana, por eso creo que tenemos que tener cuidado y trabajar más los detalles cotidianos, para poder celebrar otros 150 años más.

Pero cuando pienso en los 150 años, mi mente me lleva a Don Bosco, ese Santo que me enamoro un día y me invito a seguir su proyecto. Hoy cuando leo su vida me parece que Dios escribe en renglones torcidos, y cuanto en tu historia personal te toca el corazón siempre lo hace por medio de alguien, el mío lo toco D. Bosco y su gran espíritu Salesiano.

Hoy me siento feliz de pertenecer a su Familia Salesiana, de ser Salesiana Cooperadora, de haber tenido la suerte de haber animado esta Inspectoría y de haber disfrutado con cada uno de vosotros mi vocación, de sentirme apoyada y muy querida, de haber tenido la suerte de recoger muchos de esos frutos.

Después de estos años me siento feliz de ser y sentir vivo en mí el Espíritu Salesiano de tener la suerte de poder disfrutar de él todos los días y solo espero que pueda celebrar otros 150 años más y que vosotros lo veáis, aunque sea en el paraíso.

Feliz 150 años a todos y Feliz Navidad. Y por favor no te olvides de Sonreír.

Besos a todos, Maite

NOS HABLA TXEMARI ZUZA

Cuando me paro a pensar en la Congregación Salesiana lo primero que me viene a la cabeza es todos los grandes momentos vividos con los Salesianos, las innumerables horas de Centro Juvenil, el patio, el colegio, ..., la vida vivida en clave Salesiana.

Don Bosco, esa gran persona que con el sueño de los nueve años vio que la Virgen le tenía algo reservado para él, hombre tenaz que fue capaz de crear cosas de la nada y quizás lo más importante, supo transmitir a todos los que le rodeaban esa alegría y esas ganas de trabajar por los jóvenes, persona con un don, un gran don que supo transmitirlo, supo enseñar a los demás que la rosa también tiene espinas pero eso no impide ver su hermosura, ¡¡¡tenemos que ser como Don Bosco!!!

En estos tiempos en los que vivimos y ahora más que nunca tenemos que ser los que transmitamos esa alegría de Don Bosco, tenemos que ser sus dignos sucesores, los jóvenes, la sociedad en la que nos movemos tienen que ver en nosotros algo especial, tenemos que ser capaces de transmitir esperanza, alegría, ganas de ayudar a los demás, de esta manera seremos los Don Bosco del siglo XX!

Don Bosco fundó una familia, creo a los Salesianos, las Salesianas, y se fijó que su obra quedaba coja sino fundaba los Salesianos Cooperadores, a nosotros nos fijó la tarea de evangelizar en la familia, en la parroquia, en nuestros trabajos, una dura labor pero a su vez una bonita labor, Don Bosco nos dejó esas rosas para los Cooperadores así que tenemos que seguir siendo valientes y estar donde se nos necesita.

Esta celebración es un momento de júbilo para todos, es el momento de unir fuerzas, de caminar todos juntos en ese apasionante proyecto de Don Bosco, ver en el joven el rostro de Don Bosco y sobre todo que el joven vea en nosotros a esas personas que uno puede acudir, tenemos que crear nuevas vocaciones que sean capaces de seguir transmitiendo este espíritu a los demás.

Enhorabuena a los Salesianos y enhorabuena a toda la Familia Salesiana.



CARTA DEL RECTOR MAYOR

Queridos hermanos,

en estos tres últimos meses, después de la última carta que os he escrito, han tenido lugar acontecimientos muy significativos para la vida de la Congregación. Además de las tareas del Consejo General, en la sesión plenaria de invierno 2008-2009, hemos tenido la celebración del Congreso Internacional sobre "Sistema Preventivo y Derechos Humanos", las Jornadas de Espiritualidad de la Familia Salesiana y, en un ámbito más restringido pero no menos importante, mi visita a tres Inspectorías del Sur de la India: Chennai, Tiruchy y Bangalore.

A través de ANS habéis podido estar tempestiva y ampliamente informados, por lo que no añado aquí comentario alguno. Estoy seguro además de que los participantes de las Inspectorías en los dos primeros eventos han informado ya a los hermanos de la propia Inspectoría de la experiencia vivida, de la reflexión hecha, de las propuestas y orientaciones que ha habido.

Me alegra volver ahora a ponerme en comunicación con vosotros y hacerlo en esta fecha de la Anunciación del Señor, que nos recuerda que nuestra vida es vocación. Es muy iluminante constatar cómo en la Escritura el ser y las relaciones constitutivas de la persona resulten definidos por su condición de criatura, que no denota inferioridad o dependencia, sino el amor gratuito y creativo por parte de Dios. Esto responde al hecho de que el hombre no tiene en sí la razón de la propia existencia, ni de su propia realización. La debe a un don.

Está situado en una relación con Dios a la que hay que responder. Su vida no tiene sentido fuera de esta relación. El más allá que percibe y desea vagamente es el absoluto, no un absoluto extraño y abstracto, sino la fuente de su vida que lo atrae a sí. Toda la historia de la elección del pueblo de Dios y de las distintas vocaciones viene presentada en esta clave: la iniciativa del amor de Dios, la posición del hombre frente a Él, el desarrollo de la existencia como una invitación y una respuesta, como una llamada acogida. La categoría de criatura se relaciona por tanto con la de interlocutor de Dios: «He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra», responde María al ángel. El don de la vida contiene un proyecto, que se va desvelando en el diálogo consigo mismo, con la historia, con Dios, y pide una respuesta personal. Esto determina la colocación del hombre respecto al mundo y a todos los seres que lo componen.

Estos no pueden colmar sus deseos y por lo tanto el hombre no les está sometido. La clave de esta estructura de la vida es la alianza entre Dios y el pueblo, que es elección renovada y gratuita por parte de Dios. El hombre debe tomar conciencia de ello y asumirla como proyecto de vida, guiado por la Palabra que lo interpela y lo pone en la necesidad de escoger.

La vocación cristiana no es, por tanto, una añadidura de lujo, un complemento extrínseco para la realización del hombre. Es más bien su puro y simple cumplimiento, la indispensable condición de autenticidad y plenitud, la satisfacción de las exigencias más radicales, las que están en el meollo mismo de su estructura creatural. De la misma manera, entrar en la dinámica del Reino, al que Jesús invita a sus discípulos, es la única forma de existencia que responde al destino del hombre en este mundo y en el más allá. La vida se desarrolla así totalmente como don, apelación y proyecto.

Queridos hermanos, he querido comenzar esta comunicación con vosotros inspirándome en la celebración de la Anunciación del Señor, a modo de comentario de las palabras del Evangelio de Marcos que he puesto en el título de esta carta. Se trata de un texto que, en un solo versículo, de forma muy esquemática, nos cuenta la ponderada decisión de Jesús de llamar a un grupo de hombres para estar con Él y hacerlos participantes de su misma misión a favor de la humanidad.

En este episodio, central en el relato de Marcos, pues es la crónica de la fundación del grupo de los Doce, Jesús es ya misionero del Reino de Dios por las aldeas de Galilea; al contrario de la primera llamada, que fue una invitación apremiante a dos parejas de hermanos (cf. Mc 1, 17-20), esta es una orden clara, fruto de una decisión personal: Jesús llama a los que quiere y los llama para que estén con él, en la montaña; para ir con él "y estar con él" (Mc 3, 14) deben abandonar la muchedumbre que lo seguía. El grupo nace con cometidos muy claros: estar con él para ser, después, sus enviados. Los doce son, por tanto, entre los primeros llamados, los que Jesús quiere siempre junto a sí: convivir con él es su primera ocupación, después llegará el envío. Para el apóstol la convivencia precede la misión: solo los compañeros de Jesús, sus íntimos, serán sus representantes. Jesús no acostumbra compartir su misión con quien no ha compartido su vida (cf. Hch 1, 21-22).

Creo que esta introducción nos ayuda a comprender bien el significado y las perspectivas del 150º aniversario de la fundación de la Congregación Salesiana. "De hecho, antes de la fundación sancionada por la autoridad, tuvo lugar la verdadera fundación de su Sociedad, que lleva la fecha del período en el cual puso las bases de su minúsculo Oratorio de San Francisco de Sales. Sobre este punto no cambió nunca de idea, tanto él como, por otra parte, sus primeros colaboradores".

Lo que hizo Don Bosco al llamar a un grupo de sus muchachos del Oratorio de Valdocco y la respuesta que ellos le dieron constituye, de hecho, una verdadera experiencia evangélica, con fuerte valencia simbólica y paradigmática: como Jesús, Don Bosco llamó a algunos jóvenes que estaban con él para compartir con ellos vida, sueños y misión; como Jesús, Don Bosco encontró sus colaboradores entre los que estaban junto a él; estar con él, aún siendo todavía tan jóvenes, fue la condición natural para ser invitados.

NOTA: la carta se puede leer entera en la página web en el siguiente enlace:

<http://www.cooperadores-bilbao.com/web/?m=200912&paged=4>

CARTA DE JOSÉ MIGUEL NÚÑEZ A LOS SALESIANOS

“EN EL NOMBRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO”: 150 AÑOS DE BENDICIONES

Mensaje a los salesianos españoles de José Miguel Núñez, Consejero General de la Congregación para Europa Oeste “ En el nombre de nuestro Señor Jesucristo...”.



Así comenzaba la sencilla acta que recogía cuanto sucedió en la habitación de Don Bosco el 18 de diciembre de 1859. En la simplicidad de los hechos, y bajo la luz de la fe comenzaba su andadura la Congregación Salesiana en el nombre de nuestro Señor. Como todo en nuestra historia, nuestra familia nace bajo el signo de la Providencia de Dios. De él viene gracia tras gracia. A él, dador de todo bien, elevamos nuestra plegaria agradecida por estos 150 años de bendiciones.

Eran tiempos “calamitosos”, describe el acta, en los que la juventud “viene de mil maneras seducida en daño de la sociedad y precipitada en la impiedad y la irreligión”. Tiempos difíciles, como todos los tiempos, en los que un puñado de jóvenes llenos de celo y amor de Dios sueña con cambiar la realidad. No tenían nada. No eran poderosos ni contaban con muchos medios. Vivían sólo de una piedad sencilla y de una fe acrisolada en las dificultades humanas y sociales de la naciente sociedad industrial. Pero habían experimentado la fuerza liberadora del amor de Dios que la figura carismática de Don Bosco supo transmitirles. Respiraron el mismo aire, soñaron el mismo sueño, les envolvió el mismo deseo de hacer el bien y se comprometieron en el mismo proyecto transformador: “todos con el fin y en un mismo deseo de promover y conservar el espíritu de la verdadera caridad que se requiere en la obra de los Oratorios para la juventud pobre y abandonada”.

Hemos de contar a todos nuestra historia. Es una historia hermosa y estimulante. Volver a ella es como volver a casa y encontrar a los tuyos. Porque todos nosotros somos parte de esa misma historia que se prolonga hoy, ciento cincuenta años más tarde, y se hace memoria agradecida por el regalo del carisma salesiano a la Iglesia y a los jóvenes.

Emocionados, miramos atrás para recordar de dónde venimos. Pero al mismo tiempo contemplamos el presente reconociendo que cuanto hoy somos es fruto de aquel comienzo, “en el nombre de nuestro Señor Jesucristo...”, y de tantos hombres veraces y auténticos que han sabido vivir su entrega en fidelidad a Dios desde una lectura carismática del Evangelio a la luz de los signos de cada tiempo y de cada contexto. Hoy el carisma salesiano está vivo y continúa siendo un don de Dios para los jóvenes de todo el mundo. Traducida en un mosaico multicolor, la herencia de Don Bosco se ha multiplicado y encarnado en pueblos y culturas diversas con el dinamismo que sólo el viento del Espíritu puede provocar.

Al concluir este año jubilar miramos también hacia adelante con ilusión. Recordar y narrar nuestra historia nos estimula en la fidelidad creativa. No es tiempo de triunfalismos ni podemos perdernos en mirar con nostalgia anhelando cuanto fuimos en estos ciento cincuenta años. Es el momento oportuno para alentar la esperanza y consolidar la confianza en Dios que, hoy como ayer, no dejará “que se acabe la harina del costal ni el aceite de la orza” (Cfr. 1 Re 17, 14) y seguirá siendo bendición para los jóvenes de todo tiempo. Los salesianos, agradecidos a Dios y por su fidelidad, continuaremos siendo lo que fuimos: hombres sencillos y buenos, creyentes que anuncien con su vida entregada que Dios ama a los jóvenes y los quiere felices.

“En el nombre de nuestro Señor Jesucristo... Amén.”

José Miguel Núñez

CARTA DE LA MADRE GENERAL

Queridas Hermanas:

Llego a vosotras con un mensaje on line en el 150 aniversario de fundación de la Congregación Salesiana, nacida del corazón de Don Bosco el 18 de diciembre de 1859.

Nos sentimos en profunda comunión con nuestros Hermanos Salesianos en todas las partes del mundo; les acompañamos con la oración, el afecto, la expresión de la gratitud. Sobre todo con una renovada adhesión al magisterio de aquel que, en calidad de noveno sucesor de Don Bosco, es Padre y centro de unidad de la Familia Salesiana.



Como sabéis, la celebración oficial se desarrolla, en los días 18-19, en Turín-Valdocco, corazón de la Congregación Salesiana, y con la presencia del Rector Mayor Don Pascual Chávez.

A esta acción coral de gracias estamos presentes, en representación de todas vosotras, S. Emilia Musatti, Vicaria General, S. María Luisa Miranda, Consejera de la Familia Salesiana y yo.

En el santuario levantado a María Auxiliadora por la fe y por el amor de Don Bosco, en estos días está presente espiritualmente todo el Instituto que, como monumento viviente de gratitud, da gracias al Señor por las grandes cosas que Él ha hecho en todos los rincones de la tierra alcanzados por el carisma salesiano y por la confianza en lo que seguirá realizando en el futuro.

Interpreto las gracias del Instituto a los Salesianos por el don de su vocación, por el ministerio sacerdotal y el acompañamiento del que nos hacen don, por la animación de los grupos de la Familia Salesiana, el compartir la misión juvenil y la colaboración que realizamos juntos en algunas actividades específicas. Del corazón de cada FMA y de las comunidades educativas de cada una de nuestras presencias en el mundo sube a Dios la expresión del agradecimiento. En nombre de nuestra Familia religiosa, presento los más vivos parabienes al Rector Mayor y a todos los Salesianos y expreso nuestra participación, con la alegría y la esperanza, en este acontecimiento de gracia que nos concierne de cerca.

El Instituto de las FMA constituye en la Iglesia la segunda Familia de personas consagradas que nuestro Fundador ha querido para multiplicar en ámbito femenino el don de gracia del carisma educativo a favor de la juventud pobre.

En María Dominica Mazzarello Don Bosco encontró la colaboración exacta para echar la semilla de la nueva Familia religiosa. Su encuentro en Mornese fue de acuerdo a primera vista: "Don Bosco es un santo y yo lo siento" – declaraba con sencillez María Dominica. Más tarde dirá: "Don Bosco sabe lo que quiere de nosotras María Auxiliadora"; son expresiones que indican su confianza en la mediación de Don Bosco, signo privilegiado del amor de Dios en la vida del Instituto.

María Dominica interpretó con modalidad femenina el carisma de Don Bosco, gozando de su confianza. Nuestro Fundador tranquilizaba así a Don Cagliero: Podemos estar confiados del gobierno de la Mazzarello. Ella conoce el Sistema Preventivo y tiene los requisitos necesarios. Su congregación es igual que la nuestra; tiene el mismo fin y los mismos medios, el mismo espíritu que ella inculca con el ejemplo y con la palabra a las Hermanas (cf. F. MACCONO, Santa María Mazzarello, I, 274).

A pocos años de la fundación, Don Bosco lanzó al Instituto a la aventura misionera. Nuestra expansión en tierras de misión ha sido facilitada gracias al impulso, al estímulo a la llamada a colaborar por parte de nuestros Hermanos Salesianos. Ellos han sido para nosotras guías, pioneros. Queremos darles las gracias por esto y por los otros mil motivos custodiados en el corazón con gratitud y llevados a la oración.

La semilla del carisma salesiano – afirmaba Don Pascual en el Aguinaldo 2009 – se ha convertido en un árbol y el árbol en un bosque. Es el bosque de la Familia Salesiana que hoy cuenta con 27 grupos reconocidos, constituyendo aquel amplio movimiento de personas, aquella red de bien que Don Bosco había pensado para la salvación de los jóvenes.

¿Cómo no expresar asombro y agradecimiento por esta chispa de evangelio que es el carisma salesiano, difundido en todo el mundo?

En cuanto Familia Salesiana, somos conscientes de que no tenemos sólo una hermosa historia a narrar, sino una historia todavía más hermosa a escribir en el presente y en el futuro.

Pensamos que la forma más hermosa para hacerlo es potenciar la identidad carismática, condición para expresar una comunión más intensa entre los grupos y para desarrollar la pasión educativa y evangelizadora.

La Programación del Sexenio presenta así esta responsabilidad: “Reavivar la identidad carismática en su dimensión de profecía para el mundo de hoy, en un proceso de conversión al amor que se expresa en el compromiso de asumir, como comunidad, la misión educativa, con la audacia del *da mihi animas cetera tolle*“ (p. 7)

Creo que ésta es la mejor manera para sentirnos cercanos de nuestros Hermanos Salesianos que durante el evento conmemorativo del 150 aniversario renovarán las promesas de su profesión.

Recemos para que el Señor suscite nuevas y santas vocaciones en la Congregación Salesiana, en nuestro Instituto, en todos los grupos de la Familia Salesiana, mientras, como FMA, nos comprometemos a vivir nuestra estupenda aventura del sí a Dios cada día. Somos conscientes de que en este sí está toda la apertura a las necesidades de las/de los jóvenes especialmente más pobres y necesitados de amor; está la fuerza para vivir la comunión entre las distintas vocaciones de la Familia Salesiana, uniendo los recursos para hacerlas converger hacia la misión de hacer que los jóvenes vean a Jesús, o sea de testimoniarlo y anunciarlo de forma irresistible y contagiosa, porque nosotras las primeras nos sentimos aferradas por Él, envueltas por la felicidad de pertenecerle.

María, siempre presente en el momento fundador de cada grupo de la Familia Salesiana, siga siendo la inspiradora, la madre y la guía segura, aquella que abre nuevos caminos, señala las modalidades para reavivar la pasión educativo-evangelizadora, nos acompaña en el compromiso de revelar el rostro del Dios-Amor a las jóvenes generaciones.

Don Bosco revive hoy en medio de nosotros en el empuje del *da mihi animas cetera tolle* vivido por miles de sus hijos e hijas difundidos en el mundo entero, en la profecía que el movimiento de la Familia Salesiana representa, en la fidelidad de las FMA al trazado de santidad que Él nos ha dejado en las Constituciones; revive en la modalidad con que cada día cada una de nosotras actúa la propia vocación revelando que está habitada por una Presencia que le da sentido y esperanza.

A nuestros Hermanos Salesianos volvemos a expresar nuestra afectuosa solidaridad y nuestras felicitaciones en este momento de alegría; volvemos a confirmar el deseo de profundizar y volver a actualizar hoy el Sistema Preventivo para que muchos jóvenes estén implicados en aquel clima de amorevolezza educativa y de intensa espiritualidad que Don Bosco hizo respirar a sus muchachos; se abran a una cultura de la vida, de la comunión y de la paz; vuelvan a encontrar el camino para ir hacia el Señor Jesús y, vivificados por Él, den testimonio a otros del don de su presencia.

Sor Yvonne Reungoat
Madre General de las FMA



LA FAMILIA SALESIANA EN FRANCIA

La Familia Salesiana celebró las festividades del 150º aniversario el 12 y 13 de diciembre en San Juan Bosco de París con la presencia de Madre Yvonne Reungoat, Madre General de las Hijas de María Auxiliadora.

Los jóvenes del Movimiento Juvenil Salesiano iniciaron la fiesta con las danzas, canciones y teatro que permitió a los participantes revivir el carisma salesiano de hoy. Madre Reungoat expresó haber encontrado a Don Bosco: que había recibido un “permiso especial” para salir del paraíso momento.

A continuación una coreografía sobre el sueño de los nueve años los llevó a la vigilia de oración donde la Madre Reungoat testimonio la riqueza del espíritu salesiano en el mundo. “La Familia Salesiana es cada vez más consciente que es una familia”, dijo ella. El Obispo Michael Aupetit, Vicario General de la Diócesis de París, toda la noche, participó de la vigilia espiritual.

Al día siguiente, el Padre Joseph Enger, Inspector de Francia – Belgica Sur de presidió la Eucaristía del 150 aniversario. Después de la homilía, la Madre Reungoat envió un mensaje a toda la congregación: “Yo represento también el Rector Mayor de los Salesianos de Don Bosco, Padre Pascual Chávez Villanueva, quien me pidió darles los saludos. “También quiero que sientan conmigo esta mañana, la presencia de todo el mundo salesiano”.

Hablando del 18 de diciembre, que se está preparando para Turín, la madre General dijo: “También estamos muy interesados en celebrar este acontecimiento porque, por muchas razones y en diferentes vocaciones, estamos llamados por Dios para trabajar con Él por los niños, jóvenes y todas las personas y encontrar en Él el sentido de nuestras vidas. Don Bosco, hoy, somos nosotros”.

Por último, los salesianos presentes renovaron sus votos. La misa fue encabezada por los jóvenes de la parroquia que prepararon el encuentro de Don Bosco y Michael Magone.

También estuvieron presentes la Hermana Mary Agnes Chetcuti, Provincial de Francia, sor Teresa Benedicta Pitti, Provincial de Bélgica, Christine Meaux, coordinador nacional de los colaboradores en Francia, Marie-Paul Joos, provincial VDB Francia Bélgica Sur Viagulasamy David, presidente de MSJ de Francia.



MÁS SOBRE DON BOSCO

La fórmula segura para ganarse la lotería

En el siglo pasado vivió uno de los hombres mas famosos por sus milagros y sus profecías: San Juan Bosco. Su fama se esparcía por todos lados. A unos les anunciaba cuantos años iban a vivir, a otros les decía lo que iban a ser en el futuro, y a muchos les leía los pecados ante que se los dijeran en el confesionario. En total hizo más de ochocientos milagros.

Un hombre pobre oyó hablar de las maravillas que hacía este humilde sacerdote y corrió en su busca para preguntarle algo muy importante: La fórmula para sacarse la lotería. Quería que el santo le dijera qué números debía escoger al comprar el billete.

San Juan Bosco meditó un rato y luego le contestó con plena seguridad: "los números mágicos para que Ud. Se saque la lotería son estos: 10 -7- 14. Puede conseguirlos en cualquier orden y se la sacará".

El hombre se llenó de alegría y ya se despedía para salir corriendo a comprar el billete, cuando el santo, tomándolo del brazo le dijo sonriente: "un momento, que todavía no le he explicado bien los números ni le he dicho de qué clase de lotería se trata. Mire: estos números significan lo siguiente: "10" significa que usted debe cumplir los Diez Mandamientos; "7" significa que usted debe recibir con frecuencia los sacramentos; "14" significa que usted debe practicar las 14 obras de misericordia, tanto las corporales como las espirituales. Si usted cumple estas tres condiciones: observar los mandamientos, recibir bien los sacramentos y practicar las obras de misericordia, se va a sacar la más estuenda de todas las loterías: la gloria eterna del cielo".

El hombre comprendió y en vez de irse a buscar al lotero, fue al asilo a llevar una limosna.

Invierte todo tu corazón en esos números y serás verdaderamente feliz aquí en la tierra y en el cielo.

Citas

"Dotado de extraordinario talento y fina distinción, pudo ser un gran orador, un gran historiador, un gran estadista; ...pudo ser...lo que se hubiera propuesto. Pero se quedo en ser...lo que Dios quiso que fuera:...el hombre que supo amara a todos y hacerse amar por todos..." (*Mons. M. Olaechea s.d.b. – Arzobispo de Valencia*)

"Don Bosco es un hombre providencial. En toda su obra se descubre la mano de Dios" (*Papa León XIII*)

"...un gigante de enormes brazos que ha logrado abrazar al mundo entero..." (*Cardenal Nina a León XIII*)

"Don Bosco es un gigante de santidad. Conviví algunos días con él en los ya lejanos días de mi juventud, desde entonces supe que era Santo..." (*Pío XI*)

"Cuando pienso en la obra de Don Bosco, pienso en la multiplicación milagrosa de los panes y peces." (*Mons. Fulton Scheen*)

"¡San Juan Bosco, su nombre es todo un poema de gracia y apostolado! Desde una aldea de Piamonte ha llevado la gloria y los triunfos de la caridad de Cristo hasta los mas lejanos confines de la tierra..." (*Beato Juan XXIII*)

"Don Bosco es un hombre de leyenda..." (*Víctor Hugo*)

"¿Qué significa ser un gran educador? Significa, ante todo, ser un hombre que "comprende" a los jóvenes. Y, en efecto, sabemos que Don Bosco tenia una especial intuición del alma juvenil; siempre se hallaba dispuesto y atento para escuchar y comprender a los numerosos jóvenes que acudían a él en el centro juvenil de Valdocco y el Santuario de María Auxiliadora. Pero hay que añadir enseguida, que el motivo de esta peculiar profundidad en "comprender" a los jóvenes fue que los "amaba" no menos profundamente. Comprender y amar: he aquí la insuperable formula pedagógica de Don Bosco". (*Juan Pablo II. Discurso a los jóvenes en Turín, Italia. 13 de Abril de 1980*)